

Celebración de apertura

Ambientación

LUZ

Tan solo he venido de **Juan Luis Guerra: Audición**

No he venido a pedirte, como suelo, Señor
si antes de yo clamarte, conoces mi petición

Solo quiero escucharte, pon el tema, Señor
caminar por el parque, y dedicarte una canción

**Tan solo he venido, a estar contigo
a ser tu amigo , a compartir con mi Dios
a adorarte y darte gracias, por siempre gracias
por lo que has hecho, Señor conmigo**

Cuéntame de tus obras, ¿qué hay de nuevo, Señor?
y de paso pregunto, ¿cómo es la piel del sol?

Y yo solo quiero abrazarte, bendecirte, mi Dios
caminar por las calles y abrirte mi corazón



Saludo del presidente

Oración introductoria

Don Bosco pone de relieve con frecuencia la eficacia de la gracia presente en los ejercicios espirituales. Este tiempo prolongado de oración nos da la posibilidad de reencontrarnos a nosotros mismos en el encuentro con Dios.

Hermanos, estos días tienen un gran valor porque son "momentos de gracia". Necesitamos pararnos para encontrarnos a nosotros mismos en el silencio y en la



oración, para profundizar y aclarar las motivaciones profundas de nuestra vocación. Pero, sobre todo, tenemos necesidad de encontrar a Dios, escucharlo, dejarnos penetrar y guiar por su Palabra, para después vivirla con coherencia y fidelidad. Por eso invoquemos juntos la luz y la fuerza del Espíritu Santo, que será el gran protagonista de estos días.

Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu de Dios, inúndame de amor, ayúdame a seguir.
Ven y dame tu calor, quema mi corazón, enséñame a servir.
Ven Espíritu de Dios, ven a mi ser, ven a mi vida.
Ven Espíritu de amor, ven a morar: “Maranatha”
Hoy la vida que me das, te invoca en mi dolor y clama: ¡Ven Señor!
Ven y cambia mi existir, transforma mi penar en glorias hacia Ti.

C. Danos tu Espíritu, Señor, para que nuestra vida sea profundamente renovada por tu verdad y tu amor. Por Jesúcristo nuestro Señor.

T. **Amén.**

Gesto de disponibilidad

*Hágase de Ixcis: **Audición.***

Hágase en mí, cuanto quieras, como quieras, donde quieras. Aquí estoy para vivir tu Palabra

AGUA

*Quiero nacer de Nico Montero: **Canción***

Quiero nacer del agua y del Espíritu, Señor
Quiero brotar en verdad
Dame tu paz y la luz de tu Palabra
Transforma mi mente en ti quiero morar.

Bendición del agua

Oh Dios, creador de todas las cosas,
que por el agua y el Espíritu
diste forma y figura al hombre y al universo.

R. Bendice y purifica a esta familia tuya.

Oh Cristo, que de tu costado abierto en la cruz
hiciste manar los sacramentos de salvación.

R. Bendice y purifica a esta familia tuya.

Oh Espíritu Santo, que,
del seno bautismal de la Iglesia,
nos haces renacer como nuevas criaturas.

R. Bendice y purifica a esta familia tuya.



Después de la oración de bendición, el celebrante rocía con el agua bendecida a los presentes, diciendo, según las circunstancias:

Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos salvó, nos redimió y nos amó con su muerte y resurrección.

R. Amén.

Rito de purificación

Agua lávame de Brotes de Olivo: **Canción**

Agua lávame, purifícame,
Dame agua Tu espíritu, Agua lávame.

PALABRA

Lámpara es tu palabra de San Pablo: **Audición**



**LÁMPARA ES TU PALABRA PARA MIS PASOS,
LUZ EN MI SENDERO.
LUZ, TU PALABRA ES LA LUZ (bis)**

Yo guardaré tus justos mandamientos.
Señor, dame vida, según tu promesa.
 Mi vida, Señor, está siempre en peligro,
 pero no olvido tu voluntad.
Inclino mi corazón a cumplir tus leyes,
Se tú la alegría de mi corazón.

PALABRA DE DIOS Os 2, 16-25

«Por eso, yo la persuado,
la llevo al desierto, le hablo al corazón,
le entrego allí mismo sus viñedos,
y hago del valle de Acor
una puerta de esperanza.
Allí responderá como en los días de su juventud,
como el día de su salida de Egipto.

Aquel día —oráculo del Señor—
me llamarás “esposo mío”,
y ya no me llamarás “mi amo”.
Apartaré de su boca los nombres de los baales,
y no serán ya recordados por su nombre.
Aquel día haré una alianza en su favor,
con las bestias del campo,
con las aves del cielo,
y los reptiles del suelo.
Quebraré arco y espada
y eliminaré la guerra del país,
y haré que duerman seguros.

Me desposaré contigo para siempre,
me desposaré contigo
en justicia y en derecho,
en misericordia y en ternura,



me desposaré contigo en fidelidad
y conocerás al Señor.

Aquel día yo responderé
—oráculo del Señor—,
yo responderé con los cielos,
y ellos responderán a la tierra.

La tierra responderá con el trigo,
el mosto y el aceite nuevo,
y ellos responderán a “Dios-siembra”.

Yo la sembraré para mí en el país,
tendré compasión de “No compadecida”,
y diré a “No mi pueblo”:
“Tú eres mi pueblo”;
y él dirá: “Mi Dios”».

Momento de oración personal

- ¿A qué te llama el Señor en estos días? Dispón tu corazón para escucharle.
- ¿Con qué ánimo vienes a estos Ejercicios? ¿Qué esperas de ellos?
- ¿Qué espera el Señor de ti en estos días?
- Estos días vamos a estar un grupo. Ellos son presencia de Dios para ti. Reza por ellos al Señor.

Salmo 118 para recobrar la calma (A dos coros)

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes,
Y lo seguiré puntualmente.
Enséñame a cumplir tu voluntad
Y a guardarla de todo corazón

Guíame por la senda de tus mandatos
Porque ella es mi gozo.
Inclina mi corazón a tus preceptos
no al interés;





aparta mis ojos de las vanidades,
dame vida con tu palabra;
cumple a tu siervo la promesa
que hiciste a tus fieles.

Aparta de mí la afrenta que temo
Porque tus mandamientos son amables;
mira cómo ansío tus decretos;
dame vida con tu justicia.

Compartimos la Palabra

Oración de los fieles

C. Presentemos al Padre nuestra oración. Él que ha dado al mundo a Cristo, Palabra de vida, disponga nuestros corazones a la escucha y a la meditación.

T. Escúchanos, Señor.

- Para que el Señor aleje de nosotros las distracciones en estos días, y su Palabra produzca en nuestros corazones frutos de salvación. Oremos.
- Para que sepamos acoger la Palabra con alegría y hacerla arraigar en nuestro corazón para no desfallecer en el tiempo de prueba. Oremos.
- Para que en el camino de la vida no dejemos que nuestras inquietudes y preocupaciones apaguen en nosotros la luz de la Palabra. Oremos.
- Para que sepamos escuchar y custodiar la Palabra con corazón bueno y sincero, y dar fruto con nuestra perseverancia. Oremos.

C. Y ahora digamos juntos:

T. *Oh Espíritu Santo, ilumina nuestro corazón para que tomemos conciencia de la relación profunda que existe entre nosotros y Cristo, de quien venimos, en el cual vivimos y al cual nos dirigimos. Te rogamos que en estos días no brille para nosotros ninguna otra luz que no sea Cristo, luz del mundo. Que nada atraiga nuestro ánimo fuera de la verdad y las palabras del Señor, nuestro único maestro. Que nos guíe solo el deseo de serle totalmente fieles. A Cristo, nuestro principio, nuestra vida y nuestro guía, por los siglos de los siglos. Amén.*

Padrenuestro

Bendición final